

# Introducción

Ha dado usted un paso muy importante y no me refiero al hecho de haber comprado un telescopio, que lo es, sino al acto de dar rienda a su curiosidad y decidir leer esta serie de artículo ¿Por qué es un paso importante? Muy sencillo y déjeme que le cuente:

Llevo muchos años dedicado a la Astronomía, impartiendo cursos y haciendo observaciones para personas que se inician en esta apasionante afición. La mayoría me expresan la frustración sufrida al no saber manejar el telescopio que con tanta ilusión habían comprado. Sólo acierty a montarlo; la mayoría de las veces de forma defectuosa, y sacarlo a la terraza para ver el paisaje que se encuentra enfrente. Cuando deciden observar la Luna (¡ojo!, el objeto más fácil de identificar en cielo nocturno) ya tienen problemas en localizarla con el telescopio y situarla en foco.

Entenderá usted que entonces la compra se convierta en un gasto inútil. Entenderé yo el porqué que jamás querrá saber nada de un telescopio y que este maravilloso aparato, permanezca guardado en su caja y en el trastero hasta la próxima mudanza, donde es muy posible que acabe en el contenedor de trastos 'sospechosos' de cualquier punto de reciclado.

Serían estos artículos una mala guía si no consiguiera evitar lo relatado en el párrafo anterior. Por otro lado, ya le advierto desde el principio, que ninguna disciplina se domina de la noche a la mañana (nunca mejor dicho). La Astronomía es una ciencia y como tal hay que acercarse a ella. Usted encontrará conceptos que jamás ha oído, no se preocupe, se acostumbrará a ellos una vez conocido su significado. La Astronomía es el 'termómetro' ideal para medir la paciencia de las personas. Le recomiendo no tener prisa, no se preocupe si en una noche no alcanza a observar lo que usted pretende. Piense que los objetos en el cielo; como por ejemplo, Saturno, llevan ahí unos 4.500 millones de años y le queda, cuando menos, otro tanto. Por tanto, y parafraseando el título de la película 'el cielo puede esperar', tardar un par de noches más para que Saturno y sus majestuosos anillos puedan observados por usted, es algo irrelevante.

Es inevitable la 'comunión' entre cómo se 'mueve' el cielo y el funcionamiento del telescopio. Porque el cielo lo hace de una forma concreta, los telescopios se han diseñado así como son. Esto quiere decir que es necesario tener un conocimiento mínimo de cómo funciona lo que hay allí arriba para poder usar el telescopio con cierta garantía de éxito.

Por último, quiero comentarle dos cosas que considero de suma importancia.

*Primero:* Empiece por un telescopio que se ajuste a sus conocimientos. Fíjese que he dicho 'a sus conocimientos' y no a sus pretensiones, ya que las de usted y las de todos, son las de tener el telescopio más grande posible, pero esto sería un grave error que le llevaría sin parar hacia el fracaso. Una vez que usted haya dado los primeros pasos y haya superado la curva de aprendizaje, será la hora de pensar en adquirir otro telescopio con prestaciones ampliadas, de mayor tamaño y, por supuesto, también de distinto precio.

*Segundo:* Busque información, consulte Internet, lea libros, revistas, etc., sin duda, será una forma de acelerar ese proceso de aprendizaje. Intenta salir fuera de la ciudad cuando sus ocupaciones se lo permitan y pase el mayor tiempo posible observando el cielo, identificando las constelaciones y las estrellas más brillantes.

Por favor, lea atentamente lo que aquí se cuenta, siga escrupulosamente los pasos indicados, tenga paciencia y nunca pierda esa ilusión que los amantes de la Astronomía tenemos porque llegue la noche para mirar al cielo. Porque el cielo... está lleno de estrellas.

José Luis González